

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## Pago adelantado.

A LAS DOS EDICIONES.—En Murcia, 8 rs. mes y 20 trimestre; fuera, 23 rs. trimestre; por comisionado, 25. En ultramar y extranjero, 19.

A LA EDICION SEMANAL SOLA.—En Murcia, 6 rs. sem. stre; fuera, 8. Con dibujos un real mas al mes.

## LA PAZ DE MURCIA,

EDICION DIARIA

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

## PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios, de 1 á 6 dias, á 50 ctmos. cada dia. por 7 dias á 44, por 8 á 40, por 9 á 37, por 10 á 34, por 11 á 32 y de 12 en adelante á 30. A los suscritores de trimestre á la mitad de dichos precios. Para sueltos, comunicados, avisos oficiales ó de defuncion, etc., rigen otros precios.

NÚMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

|| OFICINAS. CALLE DE ZOCO, NÚM. 5. ||

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOU. 5

## SECCION OFICIAL.

Se ha declarado por real orden que todo marinero que muere al ejecutar una maniobra ordenada por su capitán, muere en defensa de la nave y por tal concepto se halla comprendido en el art. 721 del código de comercio, debiendo considerársele como vivo para devengar salario y participar de las utilidades hasta fin de viaje.

Se ha resuelto que los jefes y oficiales del cuerpo de Sanidad de la armada vistan de uniforme en todos los casos en que lo verifiquen los del cuerpo general de la armada, con quienes están equiparados.

Todas las recomposiciones del armamento de la guardia rural que se verifiquen antes de su entrega á los individuos de ella, deberán ser por cuenta del ramo de Guerra, y por las diputaciones las que tengan que hacerse después de verificado aquel acto.

Se ha dispuesto que los cornetas de la guardia rural se coloquen como distintivo en la manga de la chaqueta el galon que usan los individuos de la servidumbre de la real casa y en idéntica forma que los del arma de infantería.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que en lo sucesivo se adopte en los buques de la armada el sistema de envigotiar á la española.

## LA PAZ DE MURCIA.

## LOS JUEGOS DE AZAR

en su relacion con la salud.

Mucho, muchísimo se ha escrito contra la funesta pasion del juego, y todo inútilmente, á causa, en mi concepto, de la incurabilidad de este vicio. Ni el ridiculo, ni el temor á las reflexiones morales, ni los preceptos religiosos, ni el temor á las penas afflictivas y pecuniarias impuestas por las leyes civiles han bastado para separar á los hombres de la funesta senda en que al hacerse jugadores han entrado. Nunca el arrepentimiento mas formal y sincero ha sido seguido de una enmienda real y positiva, ni que los desengaños y las desgracias que estos les han acarreado, sumiendo en la miseria á los jugadores y á sus desventuradas familias, les hayan corregido.

El que una vez juega es difícil que no muera jugador: si gana, jugará para aumentar su ganancia; si pierde jugará para recobrar sus pérdidas; pero seguramente que jugará siempre si una vez jugó.

Pero se me dirá, ¿y qué resorte es

el que piensas tocar para lograr tu objeto, cuando ni el amor de la familia, ni los preceptos religiosos, ni el reproche de la conciencia, ni el respeto al propio honor han podido matar esa pasion en el desgraciado que por ella se ha visto una vez aprisionado? ¿Has descubierto algun nuevo y maravilloso elixir, alguna triaca celestial para curar esa enfermedad?... Si, contestaré á los que tal me pregunten: el elixir que voy á emplear, la triaca que he descubierto, el resorte que voy á poner en juego, la fibra que voy á escitar, el instinto, el sentimiento que quiero poner en actividad, es el que no falta en ningun hombre, es el que preside á los actos de todos los animales, de todos los seres que sienten porque tienen nervios, es... *el instinto de la propia conservacion.*

Hombres habrá sin familia ó sin amor á sus hijos ni á sus parientes; hombres sin fé, sin religion, sin conciencia, para quienes nada importa la otra vida porque no creen en ella; hombres habrá para quienes las palabras honor y deber nada significan cuando se trata de la satisfaccion de sus caprichos: hombres avaros habrá que gozarán adquiriendo y amontonando riquezas, aun cuando estas representen las lagrimas y las ruinas del género humano todo: hombres habrá (y los mas de los jugadores son así) que creerán licito y honesto el juego porque presumiendo de sus fuerzas imaginan que el jugar ó no jugar es un acto completamente voluntario, que por lo mismo se reirán de todas las reflexiones que contra su pasion puedan hacerse: pero de seguro no hay nadie que odie la vida y á quien nada importe el vivir sano ó lleno de dolores, y el morir jóven ó viejo. Quien no ama la salud y la vida ese no vive, ese no puede vivir, ese es un loco, ese es un suicida.

Hé ahí el por qué quiero yo hoy estudiar el juego en su relacion con la salud y sin cuidarme para nada de las cosas sabidas ya por todos, ni repetir por lo mismo, que el juego ciega á los hombres hasta el extremo de convertir en fulleros á los honrados; en procaeces y pendencieros á los mas tímidos y afables; en bruscos é impertinentes á los mejor educados; en avaros é hipócritas á los mas desinteresados y francos; que nadie puede hacerse rico por el juego; y finalmente, que el juego y holgazaneria son los escalones primeros que pisan los que concluyen su existencia en los presidios ó en el patíbulo.

Pasemos, pues, sin mas exordio á hacer un estudio médico que nos hemos propuesto, y para ello penetremos en una casa de juego... ¿Queréis saber lo que es una casa de estas, vosotros los que felizmente nunca habéis entrado en ella? Dejad el dinero en vuestro baul y venid conmigo si lo deseáis... ó mas bien, escuchad la descripción que de ella voy á haceros.

En medio de una sala ó de un salon mas ó menos alumbrado y cuyas puertas generalmente están cerradas, existe un gran número de personas rodeadas á una mesa cubierta con un tapete verde y en cuyo centro se ven dos ó tres barajas, encima de una de las cuales hay siempre dinero, del que asimismo hay uno ó mas montones á su inmediacion. Alrededor de esta mesa, como ya he dicho, están una porcion de personas sentadas, y detrás de ellas y mirando con ávida atencion hácia el centro, hay otra ú otras dos ó tres filas de hombres, en cuya fisonomia como en la de los de la primera fila, se pinta sucesiva y alternativamente la esperanza, el temor, la avaricia, el odio, la envidia, la desesperacion y la satisfaccion, segun el éxito y los azares del juego; pues si bien entre los jugadores se ven algunas caras impasibles, son estas tan pocas, que podemos pasarlas desapercibidas, asegurando al mismo tiempo que quizás estos que *tienen la procesion por dentro*, como suele decirse, padecen mas aun que los que muestran en su fisonomia las sensaciones que dejamos descritas. Caras pálidas, pues, caras rojas, risas, exclamaciones mas ó menos articuladas y perceptibles, ó mas santas ó impías, hé aquí lo vereis y lo que oireis... ¿Y todo esto por qué? Porque vino ó no vino la carta que esperaban y á la cual (cada uno por un capricho distinto y que ellos llaman ley del juego) espusieron sus capitales creyendo duplicarlos en un momento y sin molestia alguna; porque ganaron ó perdieron, ó porque por timidez ó por falta de confianza dejaron de ganar una suma mucho mayor que la que realmente ganaron. Esto, todo esto, es lo que podeis percibir en una casa de juego por los solos sentidos de la vista y del oido; empero no creais que estos solos sentidos están en actividad, no: el olfato os hará huir de allí al avisaros que respiráis una atmósfera viciada por el aliento de las personas, por la combustion de las luces y del tabaco, y probablemente tambien por los vapores alcohólicos y por el olor del café.

Reunamos, pues, los datos que por este exámen superficial nos han comunicado los sentidos, y ellos nos dirán si la permanencia en una casa de juego y la mal llamada distraccion que en ella se tiene, pueden ser ventajosas para la conservacion de la salud, y caso de no serlo, cuales serán las enfermedades á que podrán dar origen.

Tenemos, en primer lugar, una atmósfera viciada por el ácido carbónico, por el humo del tabaco y de las luces, y por los vapores alcohólicos, y esto solo nos indica ya, que la vida del jugador se ve amenazada por la asfixia y la embriaguez y las afecciones asmáticas en el interior de esas habitaciones, y por los reumatismos y

las pulmonías al salir de esas casas.

Vemos, pues, esas pasiones opuestas que alternativamente se pintan en la fisonomia del jugador y que, siendo expansivas unas y represivas otras, arrojan la vida al exterior ó la concentran en el interior de la economía; aceleran ó suspenden la respiracion y la circulacion; hacen afluir la sangre en saculidas bruceas y alternativas, ya al cerebro, ya á los pulmones, ya al corazon; suspenden ó aceleran la secrecion de la bilis, y desardeaan siempre las funciones digestivas... y al ver esto, preciso nos será deducir que el jugador se vé espuesto á las hemóptisis, á las congestiones cerebrales y pulmonales, á la ictericia, á la tisis, á las afecciones del tubo digestivo, á las hemorroides y muy principalmente á las lesiones orgánicas del corazon y de los grandes vasos, á la mania, al delirio, á la locura, á esa hipocondria, á esa locura que conduce los hombres al suicidio.

Y si añadimos á esto que las palabras inconvenientes que allí se oyen borran por completo el pudor; que las frecuentes libaciones y los desórdenes á que suelen entregarse, tanto los que ganan como los que pierden, pueden producir disputas y colisiones y cuando menos rebajan de dia en dia el sentimiento moral, no se nos podía negar que el jugador se ve espuesto á contraer la peor de las enfermedades, la enfermedad del alma, y que con ella se verá arrastrado, mas ó menos pronto á la impotencia, al embrutecimiento, á la desidia y á los vicios todos que convierten al soberano de la creacion en el ser mas abyecto, y mas inútil, y mas despreciable del universo. Y como todas las enfermedades que hemos anunciado como fácilmente originadas por el juego, son mortales las unas, incurables las mas y dolorosas todas; como algunas de ellas pueden producir la muerte instantáneamente, y como todas, absolutamente todas ellas, hacen arrastrar una vida lánguida á los que las padecen, de aquí ha nacido nuestro horror al juego, y de aquí el deber imprescindible que hemos querido cumplir al escribir este artículo.

«Lo que tú dices, me contestarán los jugadores, es pura teoria, una vez que nosotros jugamos y sin embargo estamos sanos.» Error, error profundo, les contestaré. O sois jugadores ó no: si lo sois y como tales estais con frecuencia espuestos á esas causas de enfermedad, teneis ó ya tendreis, muy pronto la dolencia que os han de conducir al sepulcro, á no ser que poseais una naturaleza robusta hasta la exageracion mas incomprendible; si no sois jugadores, si solo por pasatiempo os entregais á ese vicio, padecéis indudablemente el principio de una enagenacion mental que convertirá en pasion irresistible lo que hoy es solo una afeccion que crecis inocente y pasajera: y en uno y otro

caso, no me podréis negar que mientras aguardáis el éxito de la jugada, vuestro corazón late de un modo anormal y tumultuoso; y que cuando perdéis sentís ira contra vosotros mismos, y la tristeza que solo se calma cuando ganáis, si es que entonces no se duplica esa tristeza y esa ira por no haberlos atrevido, ó por no haber podido duplicar ó cuadruplicar en aquella ocasión vuestra apuesta. ¿Me negaréis que al concluir la sesión os duele más ó menos la cabeza, que dormís intranquilos, y que lamentáis las pérdidas vuestras ó de vuestros amigos, cruzando entonces por vuestra mente la idea del arrepentimiento y con él y con los propósitos de una futura enmienda, el conocimiento exacto de los males que el juego produce ó es capaz de producir? ¿No procuráis ocultaros para jugar, no por miedo á la justicia sino por temor al que dirán? ¿Y creéis que si el juego fuera una cosa lícita y saludable y honrosa os ocultaríais...? No, y mil veces no: lo que es justo, lo que es lícito, lo que es honroso, lo que es saludable, todos, absolutamente todos lo hacemos á la luz: cuando nos ocultamos es porque nuestra conciencia nos dice que aquel acto es perjudicial á la sociedad ó á nosotros mismos.

Pero aun se me replicará «si bien es cierto que el juego enerva las fuerzas del trabajador y hace la desgracia del que pierde á una carta el jornal de un mes ó de un año, y puede lanzar en la senda del crimen al jornalero y á su triste familia sumirle en la miseria y la abyección; si bien es cierto por lo mismo, que el jugador pobre puede enfermar muy fácilmente á consecuencia de sus estravios, no sucede, no puede suceder lo mismo con el jugador opulento que siempre mira con desdán al oro...» Error y error crasísimo es este, contestaremos, el jornalero y el pobre, están mas habitados á vivir en una atmósfera infecta; y como mas acostumbrados á pasar con sus familias una vida de privaciones y trabajos, padecen menos por un revés de la suerte, que por inmenso que sea, puede hacerles bajar muy poco en la escala de goces que tenían; mientras que el rico que repentinamente se ve sumido en la miseria y en las privaciones que son su consecuencia y que experimenta por primera vez, es mil veces mas desgraciado; y como no está acostumbrado á ganar el sustento con el sudor de su frente, como su familia no sabe mas que consumir porque no la han enseñado á producir, se ven por lo mismo mil veces mas espuestos á enfermar material y moralmente, y por consiguiente mil veces mas espuestos á entregarse á todos los excesos á que la desgracia y la abyección llevan á los hombres.

(El E. de A.)

**INTERESANTE A LOS VIAJEROS.**

Los coches diligencias que salen de esta capital para Caravaca, que hacían su parada en el hospedaje del Telégrafo, se han trasladado á la fonda de la Cruz.

En el «Eco de Cartagena» se lee lo siguiente:

«*Gratitud.*—Ofrecemos el tributo de la nuestra al señor don Lope Gisbert, diputado á Cortes por este distrito, que con el celo y actividad que

tiene acreditado en cuanto interesa á esta localidad, ha gestionado para conseguir que fuera presentada al indulto de S. M. la causa del sentenciado Hipólito de San Mateo, que ha sido uno de los agraciados el Viernes Santo.

A los buenos servicios que debe esta población al señor Gisbert, se agrega hoy haberla librado de un espectáculo terrible, de un día de luto como hace muchos años no se ha presenciado aquí ninguno.

Le damos las mas expresivas gracias en nombre de esta población agradecida, así como tambien á los demás diputados y senadores de esta provincia, que á su invitación tomaron parte en obra tan humanitaria.»

Hoy repetimos las mas expresivas gracias para nuestro apreciable colega «El Guadalquivir», diario de Córdoba, por el mismo sensible motivo que ayer las dimos á otros de Cartagena, Albacete y Zaragoza.

Hemos tenido el sentimiento de saber que ha fallecido en la corte la señora madre de nuestro apreciable amigo y compañero, el director de «El Faro murciano» al que acompañamos con este motivo en el justo dolor que experimenta, el cual desgraciadamente sabemos cuán intenso é irreparable es.

Desde Caravaca escribe á nuestro colega «El Faro», el señor don Diego Sanchez Omo, una reseña de las festividades de Semana Santa, segun la cual han sido muy lucidas y solemnes en este año y con ventaja á las anteriores. A este resultado han contribuido la Excm. señora marquesa del Salor y los señores marqueses de San Mamés y don José María Lopez Sanchez.

En dicha ciudad ha inaugurado las obras que perentoriamente reclamaba el hospital, el señor secretario de este gobierno, gobernador accidental de la provincia, que acompañado del arquitecto provincial fué á la misma la semana anterior.

**GACETILLA.**

**LA CARIDAD.** Esta sociedad está verificando su segunda rifa en beneficio de los pobres de esta población, que hoy mas que nunca necesitan el amparo de los que pueden y deben enjugar las lágrimas de la miseria. Los objetos que han de ser rifados están de manifiesto en el aparador de la casa de la señora viuda é hijos de Servet y los billetes se hallan de venta en casa de D. Jaquin Bagueña. El sorteo tendrá lugar el día 19 del presente abril en el salon de descanso del Teatro de los Infantes.

**VARIEDADES.**

**LAS HIJAS DE LA GATUSA.**

(Conclusion)

**IX.**

Las revelaciones de la desconsolada madre movieron á los dos amigos á continuar preguntando.

—Es extraño que ande V. á estas horas por las calles de Madrid,—se aventuró á decir Julio.

—Cuando no se tiene que comer, es preciso ingeniar para ganarse un pedazo de pan honradamente, sin

reparar en horas ni lugares.

—¿Y V. en qué se ocupa?—interrogó Gabriel.

—¿No lo están publicando este chuzo y esta cesta? Mi ocupacion se reduce á recorrer desde la una de la noche en adelante las calles y plazas de la corte, en busca de gatos muertos.

—¿De gatos muertos! ¿Qué utilidad saca V.?

—Aprovecho las pieles para los fabricantes de sombreros, y la carne me dá de sí gusanos, que vendo á los pescadores. Por eso cuantos me conocen me llaman la Gatusa.

—¿Y sus hijas de V. no han procurado apartarla de tan raro comercio, que concluirá por quebrantarle la salud? El relente de las madrugadas es por extremo enfermizo.

—En cuanto á mi salud, á Dios gracias, cada dia es mas fuerte; y en cuanto á mis hijas...

—¿No la socorren á V.?

—Yo no admito socorros que aliviarían mi pobreza deshonrándome.

—contestó con altivez propiamente espartana la Gatusa.—Esa ha sido la causa de nuestra separacion y de nuestras actuales disenciones. Hace un año vivía yo feliz con mis hijas en una casita de Chamberí; ellas cosían chalecos para una sastrería, y yo venía por las mañanas á vender hortalizas á la plaza del Carmen. Julia tenía diez y seis años, Rafaela diez y ocho, y á cual mas hermosas, eran el regocijo de mi alma. ¡Oh! Cuando recuerdo aquella época, no puedo menos de llorar.

Y la Gatusa, recostado el chuzo en la cesta, se limpió con la mano derecha dos lagrimones como dos avellanas.

Los dos amigos la miraron enterrecidos.

¿A quién no enterrece una madre que llora?

**X.**

La Gatusa continuó:

—Yo adoraba ciegamente á mis hijas; quizá mi estremado cariño fué la causa de su perdición. Yo no las contrariaba un solo capricho. Economizaba, ahorraba, me quitaba un pedazo de pan de la boca para que pudiesen lucir en lugar de un vestido de percal uno de seda, y las esperaba muchas noches hasta la una ó las dos, mientras ellas se estaban divirtiendo en el teatro ó en un baile.

¡Ay! Una noche las esperé, y no volvieron. Al dia siguiente, por la tarde, me enviaron un recado para tranquilizarme, diciéndome que estaban bien, muy bien; pero que á no concederles mi perdón no se presentarían en mi presencia. Rafaela era querida de un comerciante, Julia de un vizconde. Confieso francamente que mi primer pensamiento fué matar á aquellos dos hombres, á aquellos ladrones de mi felicidad; mas yo no sabía á donde se habían llevado á mis hijas. El golpe recibido me costó una enfermedad, y la enfermedad me sumió en la miseria. Julia trató de insultarme enviándome dinero, y me faltó tiempo para rechazarlo con indignacion. Otro dia me encontré á Rafaela en un carruaje, y la infame volvió el rostro por no verme.

—¿Qué villanía!—Esclamó Gabriel.

—Mayor villanía ha sido la de esta noche, en que ambas á dos me han amenazado si revelo quiénes fueron

sus padres. ¡Oh! Es cuanto les quedaba que hacer; avergonzarse de su padre, porque fue zapatero y de su madre, porque la llaman la Gatusa. Sin embargo, yo las perdono; las malas compañías las han pervertido, el lujo que las rodea las deslumbra. Quizas algun dia se arrepientan al ver que, á medida que sus gracias se van marchitando, las que hoy las cortejan las abandonan. Si vivo para entonces, mis brazos estarán dispuestos á recibirlos, y, porque no les falte que comer, no digo recojer gatos por la calle, pediré limosna si es preciso.

**XI.**

Gabriel y Julio se miraron, inspirados por una misma idea.

—¿Está cerca de aquí la habitacion de V.?—preguntó el último con visible interés.

—Está lejos, en la calle de la Pasión,—respondió la Gatusa.

—Pues bien: se vá V. á su casa, recoje ó vende lo que tenga por allí, y mañana, mejor dicho, hoy por la tarde, se presenta donde dice esa tarjeta.

—La voy á manchar.

—No importa; lo principal es que no se pierda.

—Descuide V.; señorito.

—Yo soy rico; vivo en compañía de una hermana; si acomoda á usted quedarse en casa á nuestro servicio, estará perfectamente.

—Con mil amores; pero ¿de qué ha de servir una vieja como yo?

—Para traer la compra por la mañana, para ir á los recados; en fin, mi hermana dará á V. ocupacion.

—¿Cuánta bondad, Dios mio! ¿Cuánta bondad!

—Una mujer como V. no merece vivir como vive.

—Es verdad; no merece llevar un chuzo ni una cesta con gatos muertos;—dijo Gabriel apoderándose de los objetos que acababa de mencionar y arrojándoles en medio de la calle.

Y sacando del bolsillo del chaleco una moneda de cinco duros, añadió:

—Lo que si merece por de pronto, son cien reales para comprarse un vestido.

—¿Supongo que no serán Vds. los queridos de mis hijas?—interrumpió la Gatusa.

—¡Magnífica observacion!—esclamó Julio.—Nó, buena madre; no tenemos la desgracia de ser esos señores.

—¡Benditos sean Vds.! ¡Benditos! ¡Benditos!

La pobre mujer no sabía como demostrar su agradecimiento.

Dudaba de la realidad de lo que la sucedía.

**XII.**

Media hora mas tarde, completamente de dia, los dos inseparables se hallaban sentados, tomando chocolate en la calle de Alcalá, en el célebre establecimiento de doña Mariquita.

Hé aqui algunos párrafos de su diálogo:

—Quedamos en que desistes, querido Julio, de tu propósito de desbancar al vizconde de Mirabel.

—Desisto. La aventura de las hijas de la Gatusa me ha desilusionado.

—Y con razon; una mala hija no puede llegar á ser ni siquiera buena querida.

—Es necesario que esta noche sepa todo Madrid quiénes son Julia y Rafaela.

—Yo te prometo que se sabrá, á fé de Gabriel.

—¡Vaya unas niñas!  
—Y eran ellas las que murmuraban el verano último de las elegantes del Prado, las que pretendían aparecer á los ojos del público como hijas de un brigadier, primas de un regente de Audiencia y sobrinas de un arzobispo?

—Si yo fuese legislador habia de imponer á las mujeres, bajo severísimas penas, el deber de no murmurar ni mentir grandezas aparentes.

XI I.

Julio decía bien.

La mujer que tal hace, si no dá á entender que es hija indigna de alguna Gatusa, demuestra á lo menos que es esclava de la vanidad y del orgullo.— *Abdon de Poz.*

(La Nueva Iberia.)

**NOTICIAS.**

**DESPACHOS TELEGRAFICOS.**

San Petersburgo, 15.—El «Diario de San Petersburgo» cree muy posible que las potencias europeas hagan de comun acuerdo una reduccion de sus respectivas fuerzas militares poniéndolas bajo el pié de paz. En Polonia se han negado á trabajar los tahoneros.

Paris, 15.—El «Boletín del Monitor» dice que las relaciones mútuas entre las potencias continúan presentando el carácter mas pacífico y cordial, y que los gabinetes no

están divididos actualmente por ninguna discusion irritante.

La «France» dice que la dimision de Budberg, embajador de Rusia, ha sido aceptada.

Ayer en Munich ha tenido lugar un desafío á pistola entre Budberg y Meyendorff, en el que Budberg ha sido levemente herido.

Niza, 15.—La reina de Portugal ha llegado á aqui y se ha embarcado para Génova.

Florençia, 15.—Dícese que Italia ha pedido esplicaciones á la Puerta por haber sido registrado un vapor italiano por cruceros turcos.

Segun los despachos recibidos de Cataluña, la tranquilidad seguia siendo completa.

—Ha salido del puerto de Málaga para el de Cartagena la corbeta de guerra *Villa de Bilbao*.

—Ha empezado la renombrada feria de Sevilla. El 25 es la no menos célebre de Mairena.

**MISCELANEA.**

**TEATROS.**

La señora Civili es elogiada por nuestro estimado colega de Cartagena con motivo de la ejecucion de *Sofronia, La casa de campo, Maria Estuardo, Amor de madre y Como el pez en el agua*, que tuvimos el gusto de verle en la escena del de los Infantes.

Hemos leido el gusto de saber que la compañía ecuestre y acrobática de los señores Reynaud y Diaz ha tenido un éxito muy bueno en las dos funciones que lleva dadas en la plaza de toros de la vecina ciudad de Cartagena. Por su parte «El Eco» en una detallada reseña elogia coalse merecen los ejercicios de la compañía, y sobre todos los de las hermanas Clotilde y Carolina y niña Amalia, y los de los señores Reynaud y Diaz (padre é hijo). Reciban por todo nuestro amistoso pláceme

Escriba un cómico á un amigo suyo: «En todos los papeles de galan, de traidor, de barba y de gracioso me silban; pero anoche he representado el *Tartuffe*, y cuando dije aquellos versos

*Porque francamente hablando, yo no sirvo para nada,*

hubo tal entusiasmo y frenesi en el público, que entre bravos y palmadas me lo hicieron repetir media docena de veces.»

En los *Anales de química y farmacia*, tomo CXXXIII, página 125, año 1865, se lee lo que sigue del insigne profesor señor Baron F. Von Liebig, de Munich:

«Desde que en 1847 he publicado los resultados de mis trabajos sobre la Carne (ver los *Anales de química y farmacia*, tom. LXII), me he esforza-

do de un modo constante á escitar la fabricacion (segun mi método) del Extracto de Carne... La introduccion de este Extracto, que no se debe confundir con lo que llaman *Tablillas de caldo*, ha permitido hacer constar su gran eficacia en los casos de desarreglo de las funciones digestivas y de debilidad fisica.

Para dar una idea de la importancia que el Extracto de Carne ha adquirido como medicamento, baste decir que se vende anualmente en la farmacia de la corte de Munich el Extracto, proviniendo de 5,000 libras de Carne.

Haremos observar que una gran cantidad de este Extracto se vende en la farmacia de Baviera, sin prescripcion de médicos, prueba incontestable que ha llegado á ser un remedio doméstico, al cual vuelven las personas que, sobre la receta del Doctor, han visto la primera vez su eficacia. La clase proletaria tambien, aunque no puede hacer gastos para medicamentos, no vacila delante de los precios elevados de 2 francos 50 céntimos la onza, ó sea 160 reales la libra.

*El caldo que se prepara en los hospitales y en las enfermerias, no llega siempre á los enfermos. El médico vigilante podrá, por la sencilla disolucion del Extracto y un poco de sal, dar inmediatamente á estos un caldo nutritivo y exento de grasa.»*

Véase el anuncio.

**SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.**

**TEMPERATURA.**

	Reaumur	Centigrado
Ayer á las 7 de m.	00.0 s. 0.	00.0 s. 0.
— 12 del dia,	15,8	19,7
— 4 de la t.	17,8	22,2

**ESPECTACULOS.**

TEATRO DE LOS INFANTES.  
Fiesta para hoy á las 8 de la tarde.

che.—6.º de abono.—La zarzuela en 4 actos, *El sargento Federico*.  
Entrada general 3 rs.—Id. al paraso 2.

**ANUNCIOS.**

**Fées de vida.**

Se venden en la comision de Almazan.

**BOLETIN RELIGIOSO.**

Santos de hoy.—S. Eleuterio ob. y el B. Andrés Hibernon, que nació en Murcia, donde existe su casa nativa.

Jubileo.—Está hasta el lunes 20 en la iglesia de S. Agustin, donde se celebra un solemne octavario á Jesús Sacramentado, á cuyo efecto todas las mañanas se descubrirá á las 8, á las 10 habrá misa mayor, de 11 á 12 se cantará *nona*, á las 4 de la tarde completas, el Sto. Rosario, y el trisagio; seguirá el sermón, novena, letanía del Santísimo Sacramento, salmo Credidi y la reserva con acompañamiento de orquesta Hay concedidas diferentes indulgencias por asistir á estos actos. Hoy predicará el Sr. D. Francisco Bigueras.

Mañana á las 7 habrá comunión de regla dada por el Excmo. é Ilmo. señor obispo, después de celebrar la santa Misa: desde esta tarde habrá confesores á prevención. En la funcion predicará D. José Beneyto y Tecles.

**BOLETIN MERCANTIL**

Precios del dia 17.

Trigo del pais.	de 79	á 90	rs. f.
Id. manchego.	de »	á »	id.
Id. extranjero.	de 71	á 78	id.
Id. andaluz.	de »	á »	id.
Cebada.	de 31	á 48	id.
Maiz.	de 62	á »	id.

**EL AMIGO DE LOS ESPAÑOLES.—PILDORAS HOLLOWAY.**

Privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa. Recomendadas por los Médicos mas célebres de la época. Conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Píldoras son eficacísimas para obtener la purificacion de la sangre, para fortificar las constituciones débiles ó debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por causas ocultas y escondidas que se encuentran en lo mas recóndito de los miembros mismos de la vida. La accion de estas Píldoras va á buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se esconden, y sin necesidad de crisis violentas, ni de esperimentos de parte del paciente, producen efectos maravillosos casi instantáneos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar á ser conocidos. Estas no son meras y asistidas ásecuras, ni tampoco visiones de una imaginacion calenturienta, sino hechos por los que se ha reconocido el carácter de una verdadera fuente de salud para el genero humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres, contienen un gran número de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, por el testimonio de todos los países é infalibilidad de este Medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Píldoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven á disputar.

Los Médicos mas célebres y las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abrigan de que ni pueden utilizar otro remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca á los primeros síntomas, haciéndose así inútiles los efectos de los otros Medicamentos por la lentitud de su accion.

Las Píldoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para los siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Refermedades del bigado.	Irregularidades de la menstruacion.	Obstrucciones.
Ama.	Enfermedades venereas.	Jaquica.	Síntomas secundarios.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquiera causa.	Idropesía.	Lumbago ó mal de riñones.	Tisis ó consumo.
Enfermedades de la cabeza.	Indigestiones.	Manchas en el estóm.	
Disenteria.			

Estas Píldoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244 y New York, Maiden Lane, 89.

En Madrid se venden en los establecimientos del Sr. Ultramar, Barrio Nuevo, núm. 11; y Sres. Berrell Har- mense calle Mayor, núm. 17.

En las provincias, en todas las principales Boticas y Droguerías.

En España los precios al por menor son los siguientes:

Caja con contenido cuatro docenas de Píldoras.	7 Reales.
doce docenas.	19 »
veinticuatro docenas.	33 »

Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Depósito en Murcia en las principales farmacias.—Cartagena, D. Serafina Gimenez de Marquez.—Valencia, Domingo, Domingo.—Lorca, Isaura.—Almería, Carras-cosa.—Alicante, Soler y Estruch.—Antequera, Palma y Checa.

# VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG.

Analizado y garantizado por el BARON DE LIEBIG, y teniendo solo la autorizacion de llevar su nombre, segun consta su firma sobre cada bote.

Una libra de Extracto equivale á 45 libras de carne.

Adquirido por la mayor parte de los gobiernos, y recientemente por el gobierno inglés y el emperador de los franceses.

Util y económico para todas las familias, donde presta grandes y verdaderos servicios.—Beneficio inmenso para los viajeros, la marina, el ejército, colegios, hoteles, hospitales, etc., etc.—Gran alimento y de una eficacia reconocida para los enfermos, convalecientes y personas débiles.—Confortable energético para los niños raquíticos.—Fortificante sin igual disuelto en un poco de vino.—Caldo delicioso instantáneamente, con la cuarta parte de una cucharadita de Extracto, una cantidad igual de sal y una taza de agua caliente.—Sopa haciendo cocer las legumbres con tocino y sal; después echar el Extracto correspondiente.—Legumbres: con Extracto se aumenta la parte alimenticia y se obtiene un sabor muy agradable.—Salsas: disolver al fuego Extracto con un poco de grasa, y añadir á las salsas que se quieren perfumar y fortificar.—Asados: se les da un jugo delicioso y muy nutritivo (lo que conviene á muchos), con un poco de Extracto y de manteca fresca de vaca, ó solo con Extracto.—Aumenta la fuerza de todos los manjares en general, y les comunica mejor color, sabor y aroma.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES.

El EXTRACTUM CARNIS LIEBIG se distingue de los demás por las nobles garantías que ofrece, por su baratura y por la firma que lleva de su eminente inventor.

No cabe producto mas bienhechor, mas puro y nutritivo.

El bote de libra, 79 rs.: de media libra, 42 rs.: de un cuarteron, 22 rs.: de dos onzas, 11 y medio reales.—Cada bote lleva su instruccion.

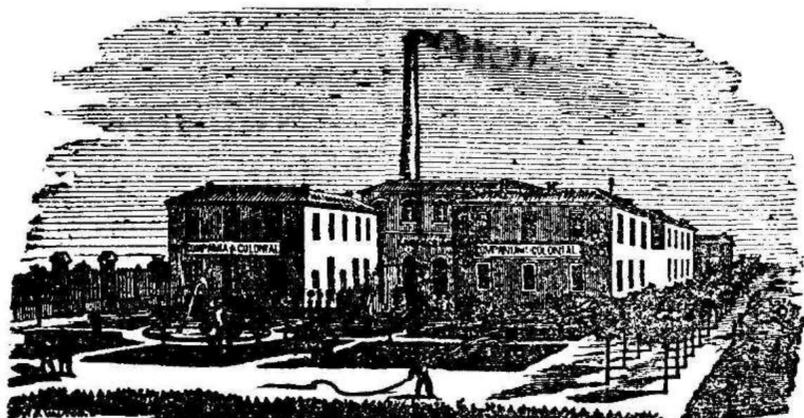
Sub-depósito para esta provincia, calle de Zoco núm. 5, Murcia,

el cual hará rebajas proporcionadas á las farmacias y tiendas de ultramarinos que se encarguen de la venta al por menor.

## CHOCOLATES.

Fábrica modelo de la compañía Colonial,

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.  
PREMIADA CON DIEZ MEDALLAS.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES DE MADRID (clases primitivas) á 5, 6, 7, reales libra hasta 16.

CHOCOLATES PENINSULARES (clases nuevas), á 5, 6, 7, 8, 10 y 18 reales libra, unos y otros chocolates con canela ó sin ella.

CHOCOLATES ATEMPERANTES, á 10 y 12 reales libra  
CHOCOLATES DE PARIS CON VAINILLA, á 11 y 18 reales libra.

PASTILLAS Y BOMBONES, á 12 y 20 reales libra, y en cajitas á varios precios.

Depósito general y oficinas, calle Mayor, 18 y 20.  
SUCURSAL, MONTERA, 8.

Tambien se encuentra en ambos Establecimientos un abundante surtido de TÉS y CAFÉS.

Para las condiciones de venta y pedidos, dirigirse al

**DEPOSITO GENERAL.**

Nota. Remitiéndose una libranza sobre Madrid de 100 reales lo menos, se manda un cajoncito por via de ensayo.—Los portes son á cargo del comitente.

95-7

### PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

AGUA DE SALLES, 44 y 30 reales. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparacion dilavadora.—Progreso inmenso, éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París. En Murcia, Almazan y Martin.—La agencia franco-española, Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Número 2510.

## Fábrica del Palmar en Murcia.

Saneamiento de tierras, ó DRENAGE.

	Longitud	Diámetro interior.	VALOR EN REALES VELLON DE		
			1000 piezas.	100 idem.	10 idem.
Tubos absorbentes.	32 cénts.	4 cénts.	1 0	13	1 5
Idem colectores núm. 1.º	idem	7 "	400	40	5
Idem idem núm. 2.º	idem	11 "	180	59	6
Idem idem núm. 3.º	idem	16 "	1173	148	15
<i>Construcciones comunes.</i>					
Teja inglesa de dos rios. (1).			400	40	5
Idem de lomo.			716	72	7
Baldosa fina de á tercera.			340	40	5
Idem de á palmo, blanca y roja.			200	22	2 2
Idem de siete pulgadas.			140	14	1 5
Ladrillo refractorio, marca inglesa.			280	28	3

(1) Naeve tejas cubren una vara cuadrada, cargando la cubierta con un peso de ciento seis libras, cuando se sienta con barro, y con solo sesenta y una cuando se fija con clavazon.

Para los pedidos, dirigirse á D. Manuel Hernandez, plaza de Cadenas, núm. 4.

## A los dueños de casas y empapeladores.

En la comision de Almazan se han recibido dos completos muestrarios de papeles pintados para vestir habitaciones, procedentes de la fábrica madrileña *La Moderna*, encargándose al mismo tiempo de servir los pedidos con las mayores ventajas posibles.

### Fonda francesa.

Admite pupilos á los precios de 14 y 16 rs., en el tercer piso, siendo servidos lo mismo que los que pagan 24, 26 y 30 rs.: no hay mas diferencia en las habitaciones que el subir á otro piso. 26-15

#### NOBRIZAS.

María Dolores Lopez, de 22 años, soltera, primeriza, leche de tres meses. Calle de la Merced, núm. 3, parroquia de S. Miguel. 8-7

#### ALMONEDA.

Se hace de todos los muebles y efectos en los bajos de la fonda de Patron, la entrada por la parte interior de dicha fonda. 5

### LEY DE AGUAS.

Se vende en la Comision de Almazan, Zoco, 5.

### GALERIA HUMORISTICA DE GIL BLAS.

#### Del Suizo á la Suiza

Viaje de placer... hasta cierto punto, POR EUSEBIO BLASCO. Se halla de venta á 4 rs. en la Comision de Almazan.

#### HOJA DE MORFRA.

Hay de venta una partida de consideracion y los corredores ó criaderos de seda encontrarán razon en D. José Carrasco portero del ayuntamiento. 5-1

Director y editor responsable. DON RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA: 1868.

Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5